



Justicia y Solidaridad  
Enero 2014

## La violencia no es la solución

Por activa y por pasiva, la DSI, y el mismo papa Francisco, reiteran que la única vía de solución de los conflictos es **la promoción de la justicia** (desarrollo –Pablo VI: *Populorum Progressio*- y solidaridad –Juan Pablo II: *Sollicitudo Rei Socuialis*-) y **el diálogo**:. El papa Francisco afirma: «Por este motivo, deseo dirigir una encarecida exhortación a cuantos siembran violencia y muerte con las armas: (...) Renuncien a la vía de las armas y vayan al encuentro del otro con el diálogo, el perdón y la reconciliación para reconstruir a su alrededor la justicia, la confianza y la esperanza» (Mensaje Paz 7).

## Todos responsables

La violencia no es algo que afecta únicamente a la “guerra” como tal, sino a las relaciones humanas, a nuestro modo de vivir y de relacionarnos que, por aquí y por allá, rompen la fraternidad: *«las numerosas situaciones de desigualdad, de pobreza y de injusticia revelan no sólo una profunda falta de fraternidad, sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad. Las nuevas ideologías, caracterizadas por un difuso individualismo, egocentrismo y consumismo materialista, debilitan los lazos sociales, fomentando esa mentalidad del “descarte”, que lleva al desprecio y al abandono de los más débiles, de cuantos son considerados “inútiles”. Así la convivencia humana se parece cada vez más a un mero “do ut des” pragmático y egoísta»* (papa Francisco, *Mensaje Jornada Paz*, 1).

Una “cultura de la solidaridad” requiere un esfuerzo, de todos, por cambiar nuestro modo de estar unos con otros, desde nuestra vida comunitaria hasta nuestro modo de leer, de informarnos y de pensar sobre las circunstancias globales en las que vivimos, de utilizar los medios de comunicación y la informática.

La llamada del papa Francisco es a todos nosotros: *«la nueva evangelización anima a todo bautizado a ser instrumento de pacificación y testimonio creíble de una vida reconciliada. Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. El autor principal, el sujeto histórico de este proceso, es la gente y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite. No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, o una minoría ilustrada o testimonial que se apropie de un sentimiento colectivo. Se trata de un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural»* (*Evangelii Gaudium*, n. 239)..

## NUEVAS FORMAS DE HACER LA GUERRA

Los días 17 y 18 de diciembre de 2013 se celebró, en Barcelona, una Jornada dedicada al tema “Nuevas formas de hacer la guerra”, organizada por el Centre Celàs de Estudios para la Paz, de Justicia y Paz.. Lo que en ellas se puso de manifiesto es la complejidad y la des.-regulación existente en la actualidad sobre este tema, en un momento en que las guerras convencionales se han transformado debido a la novedad de los agentes implicados en ellas y a los avances de las tecnologías de última hora.

El mes de enero, de alguna manera, está marcado por los deseos de paz. Así lo hacen ver la Jornada Mundial de Oración por la Paz (1 de enero) y el Día escolar de la No-violencia y de la Paz con el que este mes concluye.(30 de enero). A ello, pues, dedicamos estas reflexiones.

## La Doctrina Social de la Iglesia (DSI)

Para empezar, todo el capítulo 11 del *Compendio de la DSI* está dedicado al tema de *la promoción de la paz* (nn. 488-520). Entre muchas cosas, afirma:

**La paz no es simplemente ausencia de guerra**, ni siquiera un equilibrio estable entre fuerzas adversarias (GS 78) sino que se funda sobre una correcta concepción de la persona humana (J.P. II) y requiere la edificación de un orden según la justicia y la caridad. (n 494)

El Magisterio condena «la crueldad de la guerra» y pide que sea considerada con una perspectiva completamente nueva (GS 77)... La guerra es un «flagelo» (León XIII), «una matanza inútil» (B XVI), una «aventura sin retorno» (J.P. II). « Nada se pierde con la paz; todo puede perderse con la guerra» (P XII)... La guerra es «el fracaso de todo auténtico humanismo» (J.P. II), «siempre es una derrota de la humanidad» (J.P. II). «Nunca más los unos contra los otros, ¡nunca más! ... ¡nunca más la guerra, nunca más la guerra!» (P. VI) (n. 497)

## **Pero... la guerra ya no es “la guerra”**

El mundo es hoy infinitamente más complejo que hace unos años, en tiempos de la “guerra fría”. Dentro de toda esta complejidad, y casi sin darnos cuenta, ha ido desapareciendo el concepto de guerra como guerra “entre estados”:

- \* Globalmente han disminuido las guerras y los conflictos, pero están menos “regulados”, lo que supone una mayor inseguridad mundial.

- \* Ya no se conquistan territorios sino influencias (Al-Kaeda).

- \* O se practica la “limpieza étnica (Servia, Kosovo, Ruanda, Congo...).

- \* Los grupos armados suceden a los ejércitos y se mezclan entre la población civil: ¿a quién hay que matar? ¿Quién tiene “derecho” a la guerra?

- \* Se dan permanentemente atentados indiscriminados, que crean el terror entre la población civil. Desde el 11 de septiembre de 2001, se contabilizan 11.000 muertos al año por terrorismo.

- \* La guerra se privatiza: en manos de mercenarios o con material de guerra de uso privado para “empresas de seguridad”...

- \* Las armas corren de manos en manos, en un trasiego comercial ilícito sin posibilidad ninguna de control.

## **Hay otro modo de hacer la guerra**

La tecnología ha cambiado el sentido de la guerra. Hoy se mata más gente en un solo día que antiguamente en años...Pero no se trata de que haya más maldad en el mundo, sino de que hay mejores y nuevos medios de matar. La informática forma parte, también, de las nuevas formas de hacer la guerra (virus, *hackers*, espionaje, etc. ), que llegan hasta nuestra propia intimidad personal...

La tecnología avanza secuencialmente y la vieja regulación queda obsoleta o, si llega, lo hace demasiado tarde. Hoy, las verdaderas “armas de destrucción masiva” son las armas ligeras, más que las químicas o bacteriológicas: todo el mundo lleva un “kalshnikov” bajo el brazo... Las armas tradicionales “de destrucción masiva” son hoy las más reguladas y, sin embargo, las menos usadas.

Lo más inquietante, por tanto, no son hoy sólo las “fuerzas armadas” sino los grupos paramilitares, mercenarios, etc. cuyas víctimas, muchas veces, son la población civil (actualmente el 90 % de ellas).

Para muchos de estos mercenarios, la violencia ha dejado de ser un medio para algo y se convierte en un fin en sí mismo, un modo de vivir que da la seguridad que por otro lado no se tiene...

Desde los medios oficiales, es preferible implicar lo menos posible a las fuerzas armadas, y que sean los grupos quienes se matan entre sí y a la gente: se establece así un “liderazgo” desde atrás (Libia, Siria, etc.): las guerras “quirúrgicas” (bombardeos previos al ataque terrestre). Entre tanto, las Fuerzas Armadas se disfrazan de “humanitarias”...

Hoy en día no hay “declaraciones de guerra” ni “convención de Ginebra”. ¿Contra quién es la guerra? Enfrentados al terrorismo difuso, no hay posibilidad de “declarar” una guerra “defensiva”. Así, surgen, como alternativa, los “asesinatos selectivos”, facilitados hoy por una nueva tecnología: los “drones”. Pero, ¿quién los controla y con qué legislación internacional?

## **Los “drones”**

Los “drones” son hoy el último avance de la tecnología. Se trata de vehículos aéreos no tripulados. Con dos variantes: controlados desde una ubicación remota, o sin control, de forma autónoma, sobre la base de planes de vuelo preprogramados.

Hay 60 organizaciones en posesión de “drones” (no sólo estados, sino grupos armados como *hezbollah*). Un gran negocio que se distribuye sobre todo entre USA, Rusia e Israel y sus lobbies (entre 2011 y 2020 se prevé un gasto de 94 millones de dólares en lobbies). En USA se utilizan también a través de la CIA, con carácter no militar, en manos de empresas privadas, lo que supone, por tanto, secretismo e impunidad, sin datos ni estadísticas, Por eso, la impunidad es hoy en día uno de los problemas más graves de los “drones”.

## **Más allá de la guerra**

Como dice el papa Francisco, «a las guerras hechas de enfrentamientos armados se suman otras guerras menos visibles, pero no menos crueles, que se combaten en el campo económico y financiero con medios igualmente destructivos de vidas, de familias, de empresas» (*Mensaje Jornada Paz*, 1).

Porque, en definitiva, la última causa de la guerra es la injusticia que crea la pobreza: «Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión...Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz» (*Evangelii Gaudium* 59).